

**Julio Villarrubia Mediavilla**

PRECANDIDATO A LA SECRETARÍA GENERAL DEL PSCYL

Ofrece experiencia política y honestidad frente a programas «improvisados en cuatro días». Pese a que el PSCYL ha quedado abierto en canal tras su liderato, habla de un proyecto colectivo con mucha participación de las bases. Julio Villarrubia espera optimista y tranquilo la decisión soberana de la militancia. Los años son su baza y su lastre.

# «En política hay gente joven que lamentablemente tiene vicios muy viejos»

M. ROMERO | LEÓN

■ —¿Tanta zancadilla en qué ha cambiado a Julio Villarrubia durante estos años?

—No hay tanta zancadilla ni he cambiado en estos años. ¿Qué he aprendido? Que hay que seguir luchando, que momentos difíciles exigen dar la talla y la cara y que hay que dirigirse a la gente sin engañar porque la desafección sólo se eliminará si no se engaña.

—Habla de desafección como si no fuera con ustedes. La gente está enfadada porque los políticos no cumplen muchas de sus promesas. ¿Y usted dice que cumple las suyas?

—Con toda humildad cumple siempre con mi palabra y hago lo que digo; soy intolerante con la mentira y la corrupción, no son palabras huecas, ahí está mi trayectoria política. Y ahora creo que puedo ser útil a mi partido y a la sociedad. No es ningún chollo, es un «sacrificio» en un momento tan difícil en el que todo el mundo está bajo sospecha.

—¿Y qué puedo ofrecer ahora que no haya ofrecido en todos estos años?

—Un proyecto colectivo que hemos estado construyendo para la comunidad autónoma a través de miles de horas y reuniones y de muchos kilómetros hechos por mucha gente. Ahora tenemos una alternativa de gobierno construida, con unos cientos de propuestas que vienen del partido y, sobre todo, de la sociedad. Es la hoja de ruta de la alternativa de esta comunidad, que no se improvisa en cuatro días.

—Tantos años de experiencia son una ventaja en esta pugna o más bien un lastre?

—Cada uno es lo que es, con sus ventajas e inconvenientes, pero aporto experiencia, solvencia política, honestidad, honradez, capacidad de trabajo, defensa de los derechos y libertades y he destacado por ser un luchador contra la corrupción y la injusticia allá donde se produzca.

—Dice Tino Rodríguez que su percepción es que la sociedad de hoy apuesta más por políticos de 40 años que por los que llevan 40 años en política. ¿Qué dice a eso?

—Respeto lo que diga cualquiera, pero creo que la socie-

dad apuesta por gente decente, honrada, honesta y que actúa como dice. En política, hay gente muy joven que lamentablemente tiene vicios muy viejos. Y hay gente que es un ejemplo de vida hasta que desaparece.

—¿Con qué espíritu acude a este congreso?

—Con un espíritu de mucha esperanza e ilusión, y con un afán de conseguir un partido sólido y unido de verdad. Si alguno no lo entendiera así es que no sabe lo que son los nuevos tiempos y que la soberanía de la militancia va a ser el eje del funcionamiento de este partido. No sólo para votar el día 4, sino para la toma de las decisiones más importantes en el medio y largo plazo.

—En caso de ganar, ¿será candidato a la Junta?

—Sin duda. Me contaban estos días que Juan Vicente Herrera quiere abandonar, pero que igual le obligan a ser presidente. Y yo

«La alternativa de esta comunidad no se improvisa en cuatro días. Nosotros tenemos una hoja de ruta construida hace meses»

«Castilla y León no debe tener un presidente que no quiere serlo. Yo sí quiero ser presidente y, de ganar el congreso, me presentaré»

«Quien no entienda un partido unido no sabe lo que son los nuevos tiempos y que la soberanía de la militancia va a ser el eje»

digo que esta comunidad no necesita un presidente que no quiere serlo. Yo quiero ser presidente de esta comunidad autónoma para luchar por y para la gente, con las manos limpias y sin ningunahipoteca. Y cuando digo ninguna, digo ninguna; ni la de mi casa, que ya con esfuerzo la pagué en su día.

—Veo que admite ese fracaso absoluto de la bicefalía.

—Los problemas no vienen por la bicefalía. Eso ha sido un problema de arriba, entre unos pocos, generado por quien sea.

Me permitirá que no hable del pasado, sólo quiero hablar del presente y del futuro. Pero no hay una división en el partido socialista. Los militantes están hartos de ciertas cosas y con razón. Cuando la militancia decide, se acabó el problema de la bicefalía y de la tricefalía. Ya no hay más problema: soberanía de la militancia y a trabajar todos.

—Tudanca ofrece unidad. ¿Después de la dimisión de parte de su ejecutiva, cree que usted puede ofrecer lo mismo?

—Es evidente y lo que es público y notorio necesita poca explicación. Los que actuaron de una determinada manera serán los que tengan que justificar y explicar. Pero no fue una división del partido, fue de un órgano de 25 personas constituido como fue constituido. Y no quiero hablar más del pasado porque contradaría mi decisión personal de haber estado callado durante tres meses sólo trabajando para ofrecer a mi partido un proyecto colectivo.

—¿Cuánto hace que no habla con Óscar López?

—No hablo de las personas con las que no hablo y no hablo, desde luego, con quien no quiero hablar. Pero hablo con casi todo el mundo y tengo muy buena relación en Castilla y León y en España con el 99,9% de los socialistas.

—¿Cuál es su baza entonces?

—Haremos un programa poderoso, que ya está en buena parte elaborado porque no se podría empezar ahora con cuatro días a presentar un proyecto para esta comunidad.

—¿Se refiere a Tudanca?

—Nooo. Valoro positivamente a Tudanca y tengo que decir que es un gesto valiente y generoso venir a un lugar tan difícil como este, con la que está cayendo, con la situación que tenemos, a dar la cara. De verdad, no es una ironía, valoro su deseo de luchar por esta comunidad.

—Sabe que el PSOE ha perdido la calle.

—El PSOE ha perdido parte de la calle que urge recuperar.

—¿Pero cómo lo van a hacer?

—Creo que lo estoy intentando explicar, que es con trabajo y esfuerzo.

—Pero la sensación que hay es que plataformas sociales como Ganemos o partidos como Podemos lo saben explicar mejor.

—Es más fácil. Si desde el



Julio Villarrubia,  
ayer en el mercado  
de la plaza Mayor  
de León.  
BRUNO MORENO

PSOE somos capaces de contar que cumplimos con nuestro proyecto de siempre, la batalla se va a ganar en el medio plazo, pero si no lo hacemos bien esto convendrá de que nos van a castigar.

—De ganar, ¿tendería la mano a Tudanca en su nueva ejecutiva?

—Si ganamos voy a contar en este proyecto con todo el mundo, o con casi todo el mundo, que quiera trabajar en estos principios y valores y con este programa limpio, honesto y transparente. No sobran manos, sino que haremos un llamamiento a la gente que abandonó decepcionada el partido y que estará encantada de que vuelvan.

—¿Y si se diera el caso de un resultado muy igualado? ¿Necesita el nuevo secretario una amplia mayoría? Se podría liar otra vez.

—Nooo. Nooo. Vamos a ver. Esto no es una confrontación. Si hay más de una opción, uno gana y el otro pierde. La esencia de la democracia, la regla de oro, es el respeto del que pierde hacia el que gana. Y la de plata, el respeto de quien gana a quien pierde.

—Parece que se ha puesto de moda lo de eliminar las diputaciones. ¿Cuál es su opinión?

—Voy a ser claro. Hace más de veinte años, no hoy, mi opinión personal ya era que no tenían ninguna razón de existir desde el momento en que se desarrolla el título octavo de la Constitución. Cuando se lleva el estado de las autonomías al nivel que se ha llevado no tiene sentido la existencia de las diputaciones en la forma que actualmente existe.

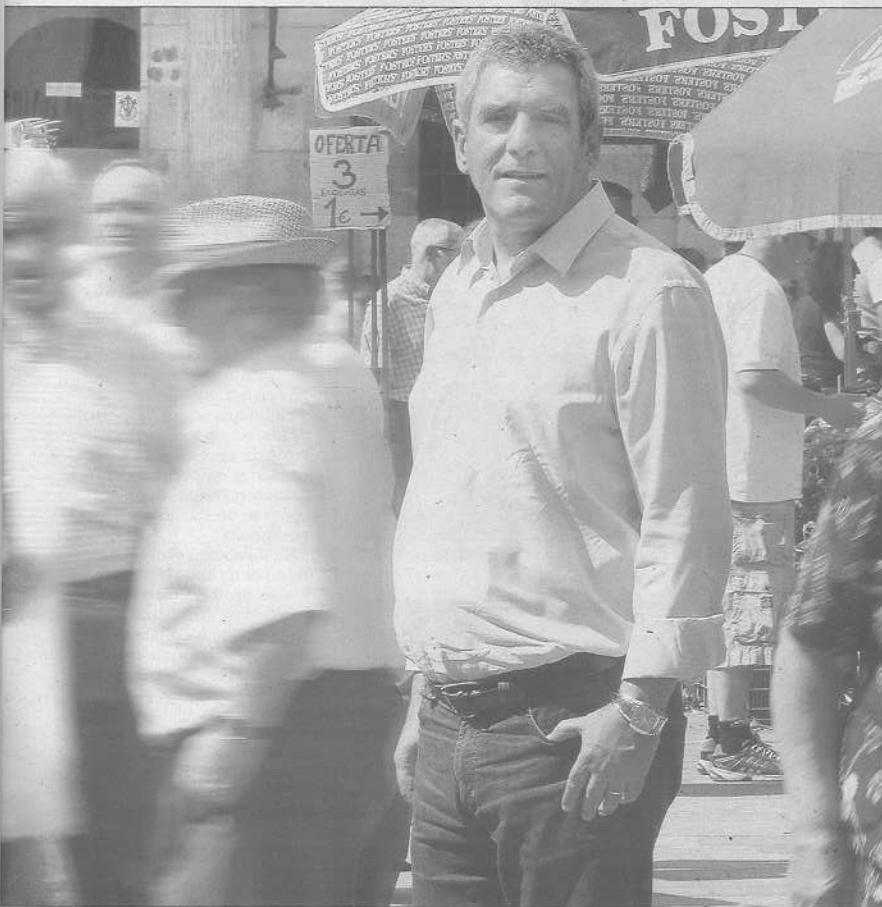
—Le he oido hablar de un decálogo.

**CONGRESO EXTRAORDINARIO DEL PSCYL**  
Entrevista a los precandidatos (II)

**LEÓN**

**Palentino con distinciones por sus años de servicio en la Justicia**

■ Julio Villarrubia Mediavilla (Palencia, mayo de 1957) está casado y tiene tres hijos. Es licenciado en derecho y secretario-interventor de la Administración local. Mantiene el despacho abierto en su Palencia natal y dice que volverá a ejercer en el día a día cuando llegue el momento. Su primer cargo fue como secretario de la agrupación local del PSOE en Palencia, entre 1988 y 1991. Posteriormente fue vicesecretario general de los socialistas palentinos. En 1991 es nombrado teniente de alcalde y portavoz del grupo socialista en el Ayuntamiento de Palencia. En las generales de 1996 encabezó la lista del PSOE por su provincia. Desde entonces es diputado en el Congreso, donde ha sido reconocido por su labor en Justicia. Tiene dos medallas de San Raimundo de Peñafiel por sus años de servicio en este campo.



—Lo presentaremos el lunes. Ni un cargo público del PSOE puede mantenerse ni 24 horas en su puesto si es condenado por cualquier delito. Igualmente sin condena firme y hay sospechas fundadas de un delito de corrupción. Eso hay que practicarlo. Ese es un compromiso.

—Cuéntame algo más de ese diálogo.

—Va en la línea del aumento de la participación, de la democracia interna, de la inclusión de los alcaldes y concejales en las decisiones más importantes, incluso cuando no son militantes.

—¿Qué opina del caso de Matías Llorente?

—Hay que hacer siempre un esfuerzo de entendimiento y de diálogo, siempre. Y yo añado que en el ámbito de la agricultura y la ganadería en Castilla y León voy a proponer un esfuerzo de consenso en todos los ámbitos,

siempre en coordinación con las ejecutivas provinciales.

—Ni idea de a lo que se está refiriendo.

—A lo que he dicho. Estar cerca de los representantes de agricultores y ganaderos y de las organizaciones agrarias. Y si hay o ha habido problemas, hay que intentar arreglarlos. Digo intentar. Si no se pude, no se puede.

Pero los puentes de diálogo no se deben de romper en política nunca, salvo con gente que sea indecente.

—Si pierde el congreso, lo deja?

—Si yo pierdo este congreso seguiré militando en este partido y dando lo que pueda dar en cada momento, pero desde luego me dedicaré a vivir de mi trabajo, como he hecho toda mi vida, salvo en la última época, porque yo tengo mi despacho de abogado y mi oposición de secretario-

interventor; mi modo de vida no es la política. Estoy dispuesto a seguir siendo útil y, si no, seguiré trabajando por este proyecto sin cargos, no me importa.

—¿Sería diputado hasta final de legislatura?

—Ni lo he pensado. Además, la verdad, la hipótesis que manejo es empezar a trabajar con la mayoría el día 5.

—Y qué le parece que Óscar López alargue su portavocía en las Cortes hasta final de legislatura?

—No voy a hablar de Óscar López. Es él quien debe dar algunas explicaciones, las tiene que dar él. Yo respetuosamente digo que el PSOE debe practicar la lealtad. A partir de ahí cada uno sabrá lo que ha hecho y lo que tiene que hacer. Yo me miro al espejo y no me avergüenzo de lo que he hecho, ni me avergonzaré jamás.

## «Folgueral no va a ser alcalde con el PSOE; mienten si le dicen otra cosa»

■ —En León tiene el mayor vivero de militantes de toda la comunidad. ¿Cuál es su mensaje para ellos? Porque por aquí no le han visto mucho en estos años.

—Que no me han visto mucho. A veces no querían verme. (Risas).

—En Ponferrada, poco.

—Estuve dando la cara el mismo día del conflicto y diciendo no lo que algunos querían oír, sino la verdad; el tiempo pone a cada uno en su sitio. Y hoy ya se conoce la verdad de lo que pasó en Ponferrada, pero no voy a hablar del pasado, no voy a caer en ese error.

—Ha dejado caer que a alguno no le gustaría verle por León.

—Yo no voy a hablar nada negativo de nadie.

—Puede hacerlo, tampoco pasa nada.

—No, no.

—¿Cuál es la sensación que tiene del trato que le ha dado el aparato de León en sus momentos políticos más difíciles?

—El aparato me preocupa mucho, pero tengo y he tenido mucho cariño de la militancia, mucho afecto y mucho respeto. ¿Que ha habido algunos desencuentros con algún miembro del aparato? Es cierto y yo no voy a entrar en ellos, no me importa y sólo quiero mirar el presente y el futuro.

—Pero le queda buen sabor de boca?

—Con el conjunto de la militancia de León, sí.

—Y el aparato, insisto?

—El aparato me preocupa menos. Son tiempos de la soberanía de la militancia. Al aparato lo único que le pido es coherencia y respeto a los procedimientos.

—Pese a ser el secretario autonómico, ¿ha alentado alguna vez sectores críticos a secretarios provinciales no afines?

—Jamás. Más bien al revés. Lo que he intentado es que no se practicara el sectarismo con ningún compañero o compañera, que no se persiguiera por discrepancias porque eso no puede existir en lo que es la esencia de un partido socialista como es el nuestro.

—¿Habla por casualidad de la agrupación de León?

—La agrupación de León ciudad ha tenido dificultades en las que no voy a entrar y siem-

pre he estado al lado de quien tenía dificultades, perteneciera al sector que perteneciera. Y en asuntos disciplinarios he tenido siempre una máxima: tolerancia cero con cualquiera que sea perseguido o sospechoso de un asunto de corrupción. Y generosidad al máximo con cualquiera que pueda ser perseguido por discrepar o por expresarse libremente. Quien tiene una trayectoria de lucha aunque cometiera un error de exceso verbal no se le pue sancionar. Un tirón de orejas en privado.

—¿Qué va a pasar con Folgueral si usted gana? ¿Dejaría que volviera a encabezar la lista a la alcaldía? Se acercan las elecciones y parece una opción

—[Toma oxígeno, se recomponen, sonríe y contesta]. A ver. Vamos a hablar de presente y de futuro. Samuel Folgueral no encabezaría la candidatura del partido socialista obrero español. Lo digo hoy, día 6 de septiembre, pero lo dije el mismo día que ocurrió lo que ocurrió en Ponferrada. Y digo hoy, más allá de la relación personal, que Samuel Folgueral, por razones evidentes, no encabezaría en 2015 la candidatura del PSOE en Ponferrada. No quiero enfadarme ni enemistarme, no es mi intención. Lo digo con respeto, pero políticamente es así y si se me pregunta tengo que decir la verdad. No encabezaría, con independencia de que yo sea secretario general o no. Sea quien lo sea no va a ser candidato, y quien le esté diciendo lo contrario, que es posible, le está engañando. Le engañaron en el origen y quien le siga diciendo eso le está engañando ahora. Yo nunca le he engañado, y tuve una buena relación con él hasta que ocurrió lo que ocurrió.

—Habla con una seguridad que lo que dice parece traído directamente de Ferraz.

—Está, entiéndame, incluso por encima de Ferraz. Es algo que nuestro partido no va a poder permitir. Y quien sabe de lo que estoy hablando, lo sabe.

—Pues Tudanca dice que, de ganar él, la decisión sería tomada por los militantes.

—Pues Tudanca está en su libertad, pero yo digo que gane quien gane las primarias del PSOE de Castilla y León, Folgueral no encabezaría esa lista.